

LOS VÍNCULOS ENTRE EL HÁBITAT Y EL PAISAJE

**Actas del I Congreso de
Arqueología de Chamartín
(Ávila)**

© LOS VÍNCULOS ENTRE EL HÁBITAT Y EL PAISAJE. ACTAS DEL PRIMER CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA DE CHAMARTÍN (ÁVILA)

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGÁSTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: los autores.
© de las ilustraciones: los autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.
Calle de Juan de la Hoz 26, Bajo Derecha
28028 – Madrid
www.laergastula.com

Diseño y maquetación: La Ergástula
Corrección de textos: Jesús Sánchez Maza

I.S.B.N.: 978-84-938490-0-9
Depósito Legal:
Impresión:

Impreso en España – *Printed in Spain.*

**Juan Pablo López García,
David Hernández Sánchez y
Jesús García Sánchez (eds.)**

LOS VÍNCULOS ENTRE EL HÁBITAT Y EL PAISAJE

**Actas del I Congreso de
Arqueología de Chamartín
(Ávila)**

Chamartín (Ávila), 6, 7 y 8 de agosto de 2010

ÍNDICE

PRESENTACIONES

Ángel Jiménez, Alcalde de Chamartín	7
Francisco Javier González-Tablas, Asesor científico del congreso	9
Juan Pablo López García, David Hernández Sánchez y Jesús García Sánchez, Organizadores del congreso	11

INTERVENCIONES

Clara Hernando Álvarez <i>El arte paleolítico como parámetro de análisis poblacional en la meseta castellana</i>	15
María Blanco Fernández <i>Primeros pobladores de la sierra de Ávila. El paleolítico inferior y medio de la provincia de Ávila</i>	27
J. Francisco Fabián García <i>El valle Amblés y la sierra de Ávila. Paisaje, cultura y sociedad en el IV y III milenio a.c.</i>	39
Ángel Salvador García Barrios <i>Barro, madera y paisaje: una reflexión a propósito de los poblados del valle medio del Duero en los albores de la Primera Metalurgia</i>	61
Virginia Fernández Carranza <i>Relación entre el paisaje y el entorno sepulcral en cuevas en Cantabria oriental en el calcolítico-bronze</i>	73
Óscar López Jiménez <i>El bronce final en el occidente de la meseta norte: Hábitat, paisajes y estructuras sociales</i>	81
Marcos García García <i>El análisis locacional como respuesta a interrogantes históricos: El poblamiento en la cuenca media del Duero (Valladolid y Palencia) durante la prehistoria reciente</i>	95

Alejandra Sánchez Polo <i>Aproximación espacial a una composición decorativa en cerámicas de Cogotas I</i>	105
Francisco Javier González-Tablas Sastre <i>La influencia del paisaje en la evolución del poblamiento en la Sierra de Ávila durante la edad del hierro</i>	117
Jesús García Sánchez <i>La explotación del territorio en la edad del hierro, entre su origen sistémico y la evidencia arqueológica</i>	131
David Hernández Sánchez <i>El poblamiento castreño del occidente salmantino</i>	139
Helena Bonet Rosado <i>Paisaje, hábitat y sociedad en el mundo ibérico. El modelo edetano</i>	149
Raquel Carrillo González <i>Distribución de asentamientos en la diversidad geográfica del área tartésica durante el período orientalizante</i>	165
Andrea Moreno Martín <i>Hábitat y Paisaje en el territorio de la ciudad ibérica de Kelin (Caudete de las Fuentes, Valencia)</i>	177
Jesús Álvarez Sanchís <i>Ulaca (Solosancho, Ávila). El oppidum prerromano y su entorno</i>	189
Cristina Charro Lobato y Ana Cabrera Díez <i>El yacimiento arqueológico del Cerro de la Mesa y su entorno (Alcolea de Tajo, Toledo)</i>	207
Juan Pablo López García <i>La construcción simbólica de los paisajes. La "Casa C" de la Mesa de Miranda y su relación con el entorno</i>	217
Manuel Pérez Gutiérrez <i>El paisaje celesta de la Osera</i>	231
<i>Crónica gráfica del Congreso</i>	241

El mejor y mayor patrimonio de Chamartín es, sin duda, su gente. La misma que, hace siglos, construyó el Castro de la Mesa de Miranda, la misma que lo ha protegido desde entonces y la misma que, hoy en día, ha luchado por conservarlo para sus descendientes y para el disfrute de todos los visitantes que se acercan hasta nuestro municipio atraídos por la riqueza de la cultura vettona.

La celebración, en agosto de 2010, del I Congreso de Arqueología de Chamartín, solo puede calificarse de auténtico éxito, ya que además de congregar en nuestro pueblo a un número considerable de expertos y jóvenes arqueólogos e historiadores, reunió en torno al castro a los vecinos de este municipio y a los habitantes de pueblos cercanos, interesados todos ellos en su pasado, su patrimonio, el legado heredado de sus antepasados que se ha convertido en uno de los mayores tesoros de la Sierra de Ávila.

Esta cita científica logró reunir en nuestro pueblo, insisto, a prestigiosos ponentes que no duraron en trasladarse desde Salamanca, Madrid, Valencia y Francia. Con su apoyo e interés, ratificaron el valor de nuestro castro, que siempre hemos defendido desde este Ayuntamiento.

Este primer congreso superó todas las expectativas y se convirtió en referente para otras localidades de la provincia de Ávila que también tienen la suerte de conservar castros en su territorio.

También posibilita la celebración de una nueva edición en 2011, que parte del espíritu del congreso de Chamartín pero que, gracias al esfuerzo de sus promotores, ha crecido en importancia y en territorio en tan solo una edición.

El congreso 'Los vínculos entre el hábitat y el paisaje' tuvo su celebración más popular y lúdica con el V Mercado Vetón 'Lugnasad', una forma eficaz de acercar a los ciudadanos el pasado de Chamartín y también de atraer a visitantes de las localidades cercanas, de la capital y de toda la provincia al municipio, para darles a conocer no solo las riquezas patrimoniales del lugar, sino también nuestros productos típicos. El Castro de la Mesa de Miranda se ha convertido en protagonista de la vida de Chamartín, sin duda.

No quisiera olvidarme de agradecer, de corazón, el apoyo brindado a la primera edición del congreso, un esfuerzo conjunto del Ayuntamiento de Chamartín y de la Diputación de Ávila, la Institución Gran Duque de Alba, la Junta de Castilla y León, Caja de Ávila, los empresarios de Chamartín y los expertos que desgranaron sus puntos de vista sobre los vínculos entre el hábitat y el paisaje en la Prehistoria. A todos ellos les traslado, de nuevo, mi más sincera gratitud.

Me permitirán que agradezca especialmente su dedicación, su esfuerzo, su implicación y su compromiso al joven arqueólogo y prehistoriador Juan Pablo López García, alma mater de este congreso y de cuantas iniciativas se llevan a cabo en torno al Castro de La Mesa de Miranda, así como al profesor Francisco Javier González-Tablas, que desde el primer momento ha mostrado su interés y su colaboración para poner en valor este yacimiento.

Ángel Jiménez

Alcalde de Chamartín

El primer Congreso de Arqueología de Chamartín, celebrado entre el 6 y el 8 de agosto de 2010, ha constituido todo un acontecimiento para esta localidad abulense. La reunión se ha hecho posible gracias al esfuerzo y dedicación de unos jóvenes investigadores, amantes de la historia y preocupados por su acercamiento al público en general. Junto a ellos, el interés demostrado por el Ayuntamiento de Chamartín y el soporte de la Excm. Diputación Provincial de Ávila y de la Institución Gran Duque de Alba, sin cuya colaboración no habría sido posible la celebración de este evento.

No es poco lo que se puede contar sobre la historia abulense y a ello se ha dedicado buena parte del Congreso, pero junto a este núcleo central se han ofrecido las experiencias de otras regiones, lo que ha permitido contrastar ideas y metodologías de trabajo en el terreno de la investigación. Además, el hecho de juntar científicos consagrados con las nuevas

generaciones de arqueólogos es positivo para el avance del conocimiento, pues por un lado unos aportamos experiencia, y por otro lado, los nuevos talentos ofrecen ideas novedosas.

El éxito ha sido el compañero de todas y cada una de las sesiones y actos programados y, ello, debe ser un acicate para continuar en esta línea, mejorando aquello que sea mejorable y potenciando en lo posible la participación de todos.

Nuestro agradecimiento a los vecinos de Chamartín, siempre tan atentos, a su Ayuntamiento, a la Excm. Diputación Provincial y a la Institución Gran Duque de Alba, por habernos permitido disfrutar de estas jornadas.

F. Javier González-Tablas Sastre

Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Salamanca y asesor científico del congreso

Hábitat y paisaje. El título de las jornadas es tan concreto como amplio. Por ello ha supuesto un reto que los organizadores han tenido la suerte de afrontar con una serie de ponentes y comunicantes que no han desaprovechado la oportunidad que esta amplia temática brinda para exponer su trabajo.

A pesar de que las jornadas se materializaron en la localidad de Chamartín, más que conocida por su castro vetón de la Segunda Edad del Hierro, uno de los elementos más notorios es la ausencia en el título de un marco cronológico definido. Nos propusimos abrir el espectro histórico y prehistórico para favorecer una gran dinámica diacrónica en el desarrollo de las jornadas. Esto nos permitió abstraernos a la evolución de los hábitats y los paisajes desde los primeros homínidos en la Península Ibérica, a los pobladores de la Edad del Hierro. Del mismo modo, a nivel científico, es más que positiva la exposición de metodologías y trabajos de tan diferentes ámbitos cronológicos y culturales.

Tradicionalmente se ha considerado el hábitat como la esfera propia de la actividad humana, plenamente imbuido de significados antrópicos, desde la organización de los espacios, el urbanismo, la cultura material como resultado del progreso tecnológico de las sociedades pasadas. Un mundo humano en definitiva, donde la naturaleza cede protagonismo a la sociedad. El paisaje, por el contrario sería un mundo hostil al ser humano, lleno de peligros y recursos para cuyo control y protección se crean los hábitats. Para muchos arqueólogos el paisaje ha sido, quizás, un marco o bastidor donde plasmar sus impresiones sobre

la sociedad humana, materializada, como ya hemos visto, en los lugares de habitación, desde cuevas a ciudades.

En estas primeras jornadas hemos intentado desmarcarnos de esta visión anclada en el pasado. El paisaje como hoy lo conocemos no es sino un palimpsesto de actividades humanas que se desarrollan en núcleos dispersos primero y concentrados después con una incidencia cada vez mayor sobre el medio y que ocurre desde la Prehistoria hasta la actualidad. En la otra mano está el hábitat, que no existiría sin el paisaje, puesto que de él se obtienen las materias primas y porque sirve de telón de fondo activo para la actividad humana. Su topografía ofrece protección, lugares de explotación del medio, ofrece vida por así decirlo.

Gracias a esta visión creemos que tanto ponentes como comunicantes, así como todos los que se acercaron a las jornadas, han apreciado diferentes perspectivas de investigación. Algunas parten del ámbito funcional como el doméstico, es el caso de la magnífica Casa C de La Mesa de Miranda, los enterramientos sepulcrales o las manifestaciones artísticas prehistóricas, una formidable forma de explorar el origen de la relación del hombre con su medio, algo a lo que contribuyó la presentación de un elemento hasta ahora desconocido, el poblamiento prehistórico en el castro de La Mesa de Miranda. Otros amplían el espectro hasta los patrones de asentamientos, los recursos y la explotación del medio otorgando un mayor peso al paisaje en su discurso.

Finalmente, investigadores consolidados ofrecieron soberbias síntesis que no hacen otra cosa que servir de

inspiración y de reflexión a todos los participantes y visitantes allí congregados. Es por todo esto que estamos profundamente agradecidos con los ponentes y comunicantes que hicieron posible el desarrollo de este primer congreso, dotándolo de un gran nivel científico.

Queremos dar las gracias a las instituciones que ha apoyado esta iniciativa; por un lado la Diputación Provincial de Ávila y por otro a la Institución Gran Duque de Alba. De igual modo nuestro aseso científico, González-Tablas ha sido fundamental para el desarrollo correcto del evento velando en todo momento para que el nivel científico de ponentes y comunicantes fuese el adecuado.

Por último sería injusto no referirnos a la acogida que nos brindó el pueblo de Chamartín, desde su alcalde Ángel Jiménez, a sus vecinos. La ilusión con la que trabajaron con nosotros codo con codo para la organización de este congreso, nos sirve de acicate para la creación de una segunda edición. Ojalá todos los pueblos de nuestra comunidad tuviesen tan presente el valor de su pasado y tan vivo el interés por la arqueología, porque hacen más fácil que nuestras investigaciones sean de todos.

Juan Pablo López García
David Hernández Sánchez
Jesús García Sánchez

*Organizadores del I Congreso de Arqueología,
Chamartín (Ávila)*